

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
CON MOTIVO DE LA VIII REUNION DEL COMITÉ
DE DIRECCION DE PRADEPESCA
HOTEL CAMINO REAL - MANAGUA
JUEVES 22 DE OCTUBRE 1998

- Amigos Todos

En nombre de Dios y Nicaragua

Vivimos en una época de constantes y rápidas transformaciones. Apenas comenzamos a adaptarnos a una nueva situación cuando nos vemos obligados a adaptarnos a otro nuevo cambio.

Las soluciones a problemas son meramente temporales. El presente pasa a ser historia casi sin darnos cuenta.

El futuro no es un regalo --es un logro. Podemos influenciarlo; y el futuro es determinado por lo que hagamos hoy.

Todos sabemos la historia de Nicaragua en la década de los 80 cuando vino la caprichosa tentativa de imponer el marxismo leninismo en nuestro suelo, y al final de esos once años de experimento ideológico, desde 1979 hasta 1990, el PIB per cápita bajó a los niveles que teníamos a comienzos de los años 1940; las exportaciones se redujeron de 650 millones de dólares a sólo 225 millones anuales, y la deuda externa subió de 1,300 a 12,000 millones de dólares, que equivalía ya a 53 años del valor total de nuestras exportaciones anuales y constituía, por tanto un compromiso internacional imposible de satisfacer.

Ya estamos a las puertas del siglo 21, y estamos otra vez en nuestra historia volviendo a comenzar. Vamos recuperándonos de esa enorme caída. Estamos ya alcanzando 700 millones de dólares anuales, de los que 100 millones de dólares corresponden a la explotación pesquera, que se ha colocado en segundo lugar entre los rubros de exportación.

Esto se ha conseguido a pesar de que explotamos menos de un 10% del potencial de nuestros recursos pesqueros --según me informan.

Esto nos coloca en una posición excepcional, respecto a la mayoría de los países del mundo, cuyas reservas pesqueras están normalmente por debajo de sus cifras de Rendimiento Máximo Sostenible.

Sin embargo, esto nos obliga a cuidar celosamente nuestras riquezas pesqueras por la avidez y la sagacidad con la que pescadores mundiales buscan afanosamente nuevos caladeros para satisfacer la creciente demanda de los productos del mar.

En el informe sobre desarrollo humano de las Naciones Unidas de 1998, se nos indica que *"Una cuarta parte de la existencia de peces está agotada o en peligro de extinción"*.

También la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica nos pide convenir una estrategia regional de coordinación y concertación de intereses, iniciativas de desarrollo, responsabilidades, y armonización de derechos.

Su implantación se apoya en la institucionalidad, y no sustituye los mecanismos o instrumentos de integración regional existentes, sino que los complementa... en especial en su proceso de convertir el Desarrollo Sostenible en la política central de los Estados y de la región en su conjunto.

Otros países del istmo centroamericano también buscan nuevos ingresos económicos y han aumentado las exportaciones con productos pesqueros, pero conviene establecer una política pesquera común que nos permita desenvolvernos como una comunidad de países, más que como pequeños estados separados de nuestra historia común.

Nicaragua está entre los dos océanos, y además, tiene al Gran Lago de Nicaragua, rebosantes de vida acuática, que son grandes fuentes de riqueza para contribuir a un desarrollo vigoroso y sostenible, que redunde en saludable beneficio de nuestra población, especialmente ahora que posiblemente sufriremos el "colazo" de la crisis asiática.

Debemos promover metodologías modernas para ofrecer a los mercados mundiales productos de excelente calidad. En este mundo de "globalización" y de dura competencia, "el que parpadea pierde".

El rey, que es el consumidor --el consumidor que vota con caprichos y preferencias a favor de un producto o servicio sobre otro-- nos obliga a hacer los esfuerzos necesarios para buscar la excelencia que también buscan con ahínco nuestros competidores de todo el mundo.

Esta búsqueda exige escudriñar dentro de nuestras empresas para encontrar las tareas que podamos hacer aunque sea tan sólo 1% mejor, y ejecutarlas así, para seguir escudriñando nuevamente en un constante ritmo de "mejorar y evaluar", porque el no hacerlo mejor --cada vez-- equivale a parpadear y perder. En este juego de competencia y globalización, no se toman rehenes ni prisioneros. Ese es el juego. Son los pequeños detalles los que hacen que se alcancen las grandes cosas, son los que hacen que "lo Bueno" pueda ser "Mejor" y que lo "Mejor" pueda ser "Excelente". Esta excelencia demanda que uno sea mejor que uno mismo, cada vez.

Vivimos en una época de constantes y rápidas transformaciones. Apenas comenzamos a adaptarnos a una nueva situación cuando nos vemos obligados a adaptarnos a otro nuevo cambio. Las soluciones a problemas son meramente temporales. El presente pasa a ser historia casi sin darnos cuenta.

Es por ello que nuestros productos deben ser de la mejor calidad para poder competir con éxito promoviendo metodologías modernas que nos permitan sacar un producto con calidad excelente.

Por esta misma razón nuestro Gobierno se ha preocupado porque los avances en materia de institucionalización del Sector Pesquero normativo, sea una prioridad, para lo cual se han dado pautas y señales concretas creando una Entidad Nacional dinámica, que vaya acorde con la modernidad de los tiempos y que permita al sector productivo desarrollarse en todas sus facetas sin perjuicio de la conservación de los recursos y el medio ambiente.

Esta VIII Reunión del Comité de Dirección del Programa Regional de Apoyo de la Pesca, en el Istmo Centroamericano, es motivo para patentizar nuestro agradecimiento a la Unión Europea por hacer posible este evento.

Para finalizar, quiero agradecer en nombre del Presidente Alemán, del mío propio, del gobierno y pueblo de Nicaragua, a los organizadores, a los expositores, y a los delegados de los hermanos países centroamericanos que nos visitan, por su valiosa contribución.

Sabemos que los participantes contribuirán con sus ponencias e ideas al ordenamiento de un desarrollo sostenido de la industria pesquera, y la explotación equitativa de este importante rubro. Para Nicaragua esto constituye un paso muy importante.

Doy por inaugurado esta reunión y les deseo el mejor de los éxitos en sus deliberaciones. Saludo a Medepesca en la persona de su director, Lic. Miguel Marengo, y a los hermanos centroamericanos les pido sentirse en casa.

¡Que Dios bendiga a Nicaragua y a Centroamérica!

